

BUENAS PRÁCTICAS PARA LA MOVILIZACIÓN DE **JUVENTUD DIVERSA**



**INICIATIVAS EDUCATIVAS BASADAS
EN EL ARTE Y LA PARTICIPACIÓN
PARA LA TRANSFORMACIÓN**

UN APOORTE DESDE DOS EXPERIENCIAS SINGULARES



NOTA INTRODUCTORIA

El presente trabajo, realizado en el marco del proyecto '**B-íledi. Agentes Juveniles Globales Promotoras de Diversidad en Equidad para el Cuidado Emocional**' (2024-2025), constituye una reedición del anterior dossier elaborado al calor del proyecto '**íledi. Juventud diversa por el derecho a la salud**' (2021-2022). Ambas experiencias socioeducativas desarrolladas con juventud diversa que habita en Andalucía han sido coordinadas por Farmamundi y co-financiadas por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Si en *Íledi* se abordaron aspectos relacionados con la diversidad cultural y el derecho a la salud, en *B-íledi* hemos pretendido ampliar la mirada y repensar las diversidades, en plural, y su articulación con la salud emocional de la juventud.

El material que aquí se recoge no es un recetario sobre cómo debe trabajarse, ni responde a un ideario particular de Farmamundi. Sus contenidos se basan principalmente en un ejercicio de autoanálisis crítico y de diálogo horizontal con las personas jóvenes participantes en esta iniciativa. Tómese, por tanto, como tal.

Para más información:

- Sobre **B-íledi**, visita saludglocal.org/proyectos/biledi/

Los contenidos de la primera edición de este documento fueron creados por Ellie Clarissa Suazo Arzú y Víctor Manuel González, con las valiosas aportaciones de Adelcis Isaí Velasquez, Georgina Molina Rivera, Marcia Mochón Cavallo y Andrea Luque Martín.

La presente reedición ha sido elaborada por Diego Mendoza Albalat, Olga Quirós Ríos, Lucía López Medina y Vanessa Sánchez Maldonado.

En cuanto al diseño de la línea gráfica, ilustraciones y maquetación de ambas ediciones, Alhama Molina.

* Salvo que se indique lo contrario, el contenido de este documento está bajo una licencia Creative Commons (atribución, no comercial, sin derivados, internacional 4.0):

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

* El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de sus autoras y no refleja necesariamente la opinión de la AACID.



METODOLOGÍAS INCLUSIVAS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

1 Espacio seguro y de cuidados. Para la generación de propuestas socioeducativas transformadoras es importante crear un entorno seguro para que las personas jóvenes puedan compartir sus sentires, experiencias, vivencias, vulnerabilidades y desde las mismas crear, idear, soñar. En *B-íledi* se ha procurado que los cuidados estén en el centro de todo el proceso. Es crucial generar un espacio en el que las personas jóvenes se sientan seguras para expresarse y compartir sus experiencias sin miedo a ser juzgadas.

2 Salud desde una perspectiva integral. Hemos de entender la salud en su máxima expresión, no solo desde la lógica corporal, sino desde una percepción más amplia que nos invite a pensar en la salud de los cuerpos, las personas, las relaciones y el entorno. Es importante para entender que habrá espacios seguros si son saludables, habrá trabajo colectivo si las relaciones son sanas y, por tanto, ejerceremos nuestra voz si hay consonancia entre cuerpo y mente.

3 Perspectiva interseccional. Resulta fundamental comprender que las identidades se construyen a partir de diferentes dimensiones. Las vivencias y realidades de la juventud están marcadas por la interacción de múltiples factores como el género, la raza, la clase social, la orientación sexual o la diversidad funcional, entre otros. Este enfoque permite comprender las complejidades de cada persona, abordando las desigualdades y discriminaciones que surgen de las interacciones entre estos factores.

4 Atención a las diversas formas de opresión y su vinculación con la salud emocional. Con relación al punto anterior, en lugar de abordar la salud emocional y las diversidades desde un solo eje, se considera esencial trabajar con la idea de que las experiencias de opresión no se limitan a una sola categoría. Esto ha implicado visibilizar y abordar las múltiples formas de discriminación que la juventud puede experimentar, como el racismo, el sexismo, la homofobia, el clasismo, etc., y cómo estas intersecciones afectan su bienestar emocional y sus relaciones sociales.

5 Enfoque crítico y reflexivo. Se hace necesario fomentar que las personas jóvenes se detengan a pensar y cuestionen las estructuras y normas sociales que crean desigualdades. Este enfoque les ayuda a entender mejor cómo las situaciones que viven están relacionadas con sistemas más grandes de injusticia, invitándoles a mirar más allá de lo que pasa en el día a día y a reconocer las causas profundas de la discriminación.



6 Trabajo colaborativo y aprendizaje colectivo. Es fundamental que las personas jóvenes trabajen de manera colaborativa, intercambiando ideas y experiencias. Esta perspectiva les permite fortalecer su conocimiento colectivo, generar nuevas miradas y desarrollar habilidades clave para el trabajo conjunto. Al aprender en *común*, no solo amplían su visión, sino que se convierten en un grupo más unido, capaz de apoyarse mutuamente en su crecimiento personal y social.

7 Voz propia desde la diversidad. Contar con referentes significativos que puedan inspirar y guiar a las personas jóvenes enriquece el proceso, proporcionando modelos de lucha, resistencia y superación desde diversos lugares. Es crucial que cada quien hable desde su propia diversidad, compartiendo sus vivencias y experiencias relacionadas con las desigualdades que le atraviesan. Así, es de vital importancia que sean estas personas las que den nombre a sus realidades, opresiones y posibles soluciones.

8 Metodologías participativas, dinámicas, artísticas y ciberactivistas. Para los procesos formativos y la dinamización de actividades, optamos por la puesta en práctica de técnicas de facilitación que parten de sus propias experiencias de vida. Como ejemplo, podemos destacar el video-foro, el teatro social, la pecera y otras técnicas de educación popular que, según nuestra experiencia propician la participación equitativa de todas las personas en diversidad. Ponemos de relieve la importancia de abordar lo que traspasa a cada persona, adaptando actividades al trabajo con grupos grandes y, al mismo tiempo, generando oportunidades para propiciar un trabajo colectivo a pequeña escala, e incluso a nivel individual.

BUENAS PRÁCTICAS: APRENDIZAJES PARA LA ACCIÓN TRANSFORMADORA



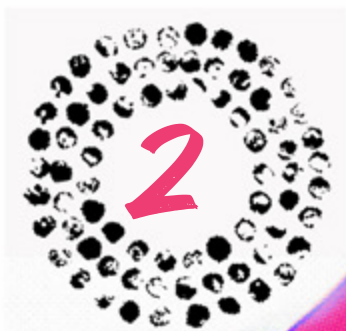


LA SALUD EMOCIONAL DEBE ESTAR
EN LA BASE DE LOS PROCESOS
DE TRANSFORMACIÓN.



Necesitamos promover dinámicas que permitan hablar, sentir y compartir emociones, respetando los ritmos y límites de cada persona. Abramos espacios de confianza donde las emociones puedan fluir y las personas encuentren apoyo mutuo, aprendiendo a cuidar(se).
Preguntémonos: ¿Cómo estamos? ¿Cómo se sienten las personas con las que trabajamos? ¿Qué herramientas emocionales necesitan para crecer y participar plenamente?

La vulnerabilidad es el punto de partida para la conexión real y el aprendizaje profundo. Escuchar, acoger y acompañar es el camino.



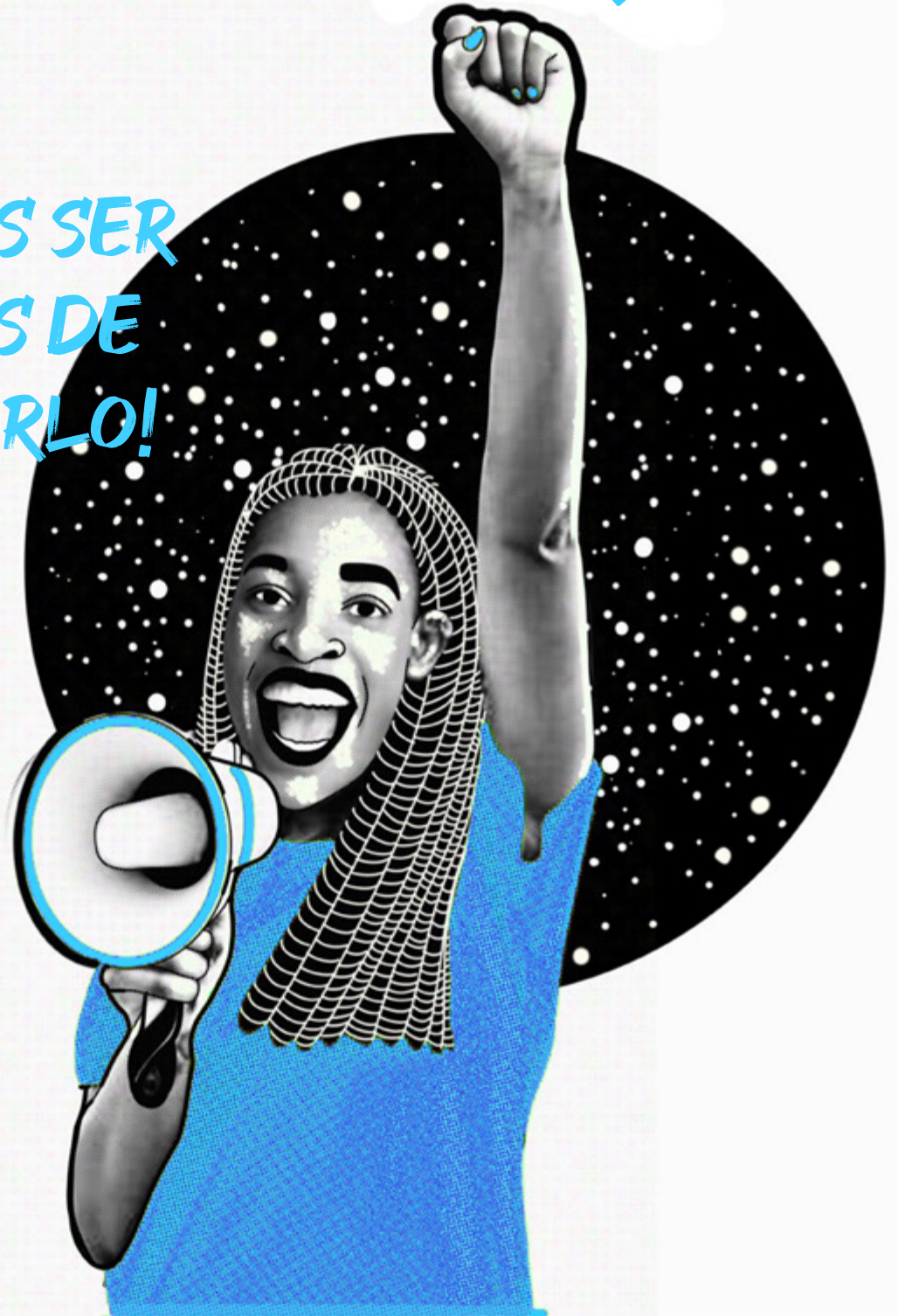
¡EN LAS ACCIONES
COTIDIANAS Y AL
ALCANCE DE NUESTRA
MANO HAY ESPACIO PARA
LA TRANSFORMACIÓN!

Abordemos la diversidad desde una **perspectiva de justicia global**, como parte de nuestra contribución a reducir desigualdades, promover la equidad entre personas y construir una sociedad global y local más justa.



PWR

¡DEBEMOS SER CAPACES DE FACILITARLO!



Superemos el sentido de lástima y reconozcamos a las personas como sujetos y agentes de transformación. Trabajamos con grupos vulnerabilizados por diferentes estructuras de opresión presentes en la sociedad. Creemos que las personas podemos ser conscientes de las dificultades y problemas sin que ello nos paralice.

Toda persona puede actuar, denunciar, visibilizar y alzar su voz. El potencial transformador de cada individuo está presente y merece ser reconocido.

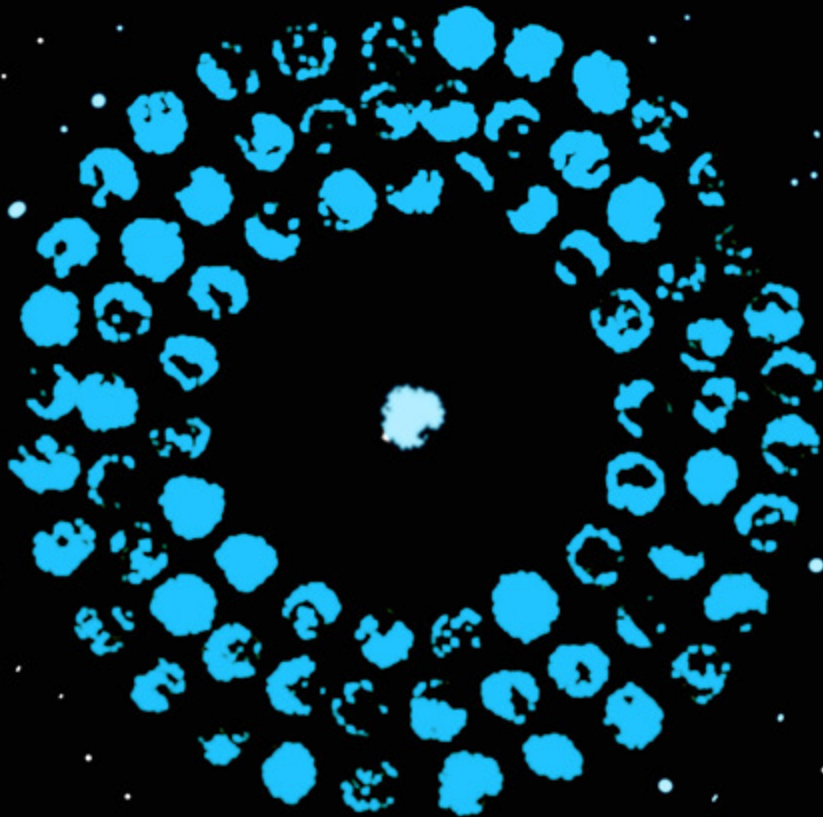


Voces diversas y protagonistas deben ocupar espacios educativos formales y no formales para contrarrestar discursos de odio y abrir la mirada a la diversidad.



5

¡LA PIRÁMIDE DE MASLOW PUEDE TENER MUCHAS FORMAS!



**Que el centro del trabajo sea la persona
participante y, en consonancia, el grupo.**

Implica respetar sus prioridades y sus tiempos,
cuidar aquello que les importa y potenciar
sus capacidades para enfrentar problemáticas
sociales: nuestro proyecto es lo primero para
nuestra entidad, pero no tiene por qué serlo para
las personas que participan en el mismo.



**¡SIN DERECHOS
HUMANOS NO HAY
HUMANIDAD!**

**Que el enfoque basado en derechos humanos
lo atraviese todo:** identifiquemos colectiva
e individualmente a titulares de derechos,
responsabilidades y obligaciones para que los
derechos sean respetados, promovidos y defendidos.

7

¡NI COLORES NI LUGARES NOS DEFINEN!

Son invenciones surgidas desde los privilegios que separan a las personas...

Las identidades culturales no son categorías estancas.

Sabemos que las culturas no permanecen quietas en absoluto, sino que se ven impregnadas por diversos factores: procesos migratorios, familias interculturales, influencias educativas, etc. Encasillar o clasificar en intervenciones educativas con colectivos diversos nos limita y condiciona las posibilidades de acción.



¡PONERNOS GAFAS
CON MÚLTIPLES
LENTEs, TANTAS
COMO EXPRESIONES
CULTURALES HAY A
NUESTRO ALREDEDOR!



Consideremos la diversidad y las idiosincrasias culturales al trabajar con personas diversas.

Es fundamental tener en cuenta todos los detalles: desde las implicaciones culturales del contacto físico, hasta las relaciones de género, la organización de las comidas o el uso del lenguaje.

**¡RESPECTO MUTUO
PARA CONVIVIR!**



Asumamos que las normas de funcionamiento (consensuadas previamente) son comunes, por lo que su respeto es obligatorio para todas las personas participantes en un proyecto o en una actividad, especialmente cuando se trata de espacios de convivencia.



**¡REPENSAR(NOS)
PARA IMPACTAR!**



**Debemos esforzarnos por tratar de desprendernos
de prejuicios todo lo posible** antes de diseñar y
realizar cualquier actividad o tomar cualquier decisión.

Lo relevante no son los rasgos fenotípicos de
la persona, sino el propósito de la
intervención y el colectivo con el que trabajamos. Se
trata de un ejercicio autocrítico que debe ser individual,
colectivo e institucional.



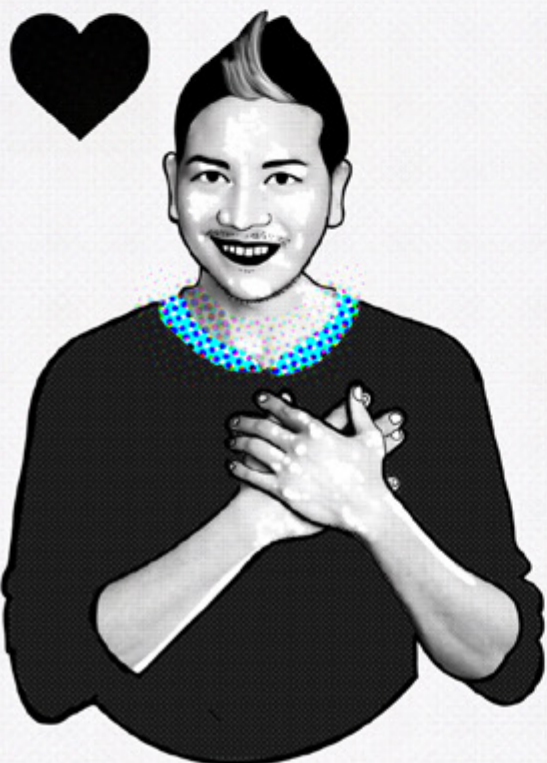
**¡SERVIR DE ALTAVOZ
PORQUE CADA
PERSONA TIENE SU
PROPIA VOZ!**



“Desjerarquicemos”, “horizontalicemos”, las relaciones: tener en cuenta las necesidades, intereses y opiniones de las personas jóvenes participantes es un aspecto innegociable. Somos personas trabajando con personas. Supone superar la jerarquía propia de las intervenciones, en las que el personal técnico tiene toda la razón y el poder de decisión, mientras que las personas participantes corren el riesgo de ser consideradas ignorantes o sin capacidad para expresar.



**¡CONSTRUIR CONOCIMIENTO
COLECTIVO A TRAVÉS DE
DÍALOGOS DE SABERES!**

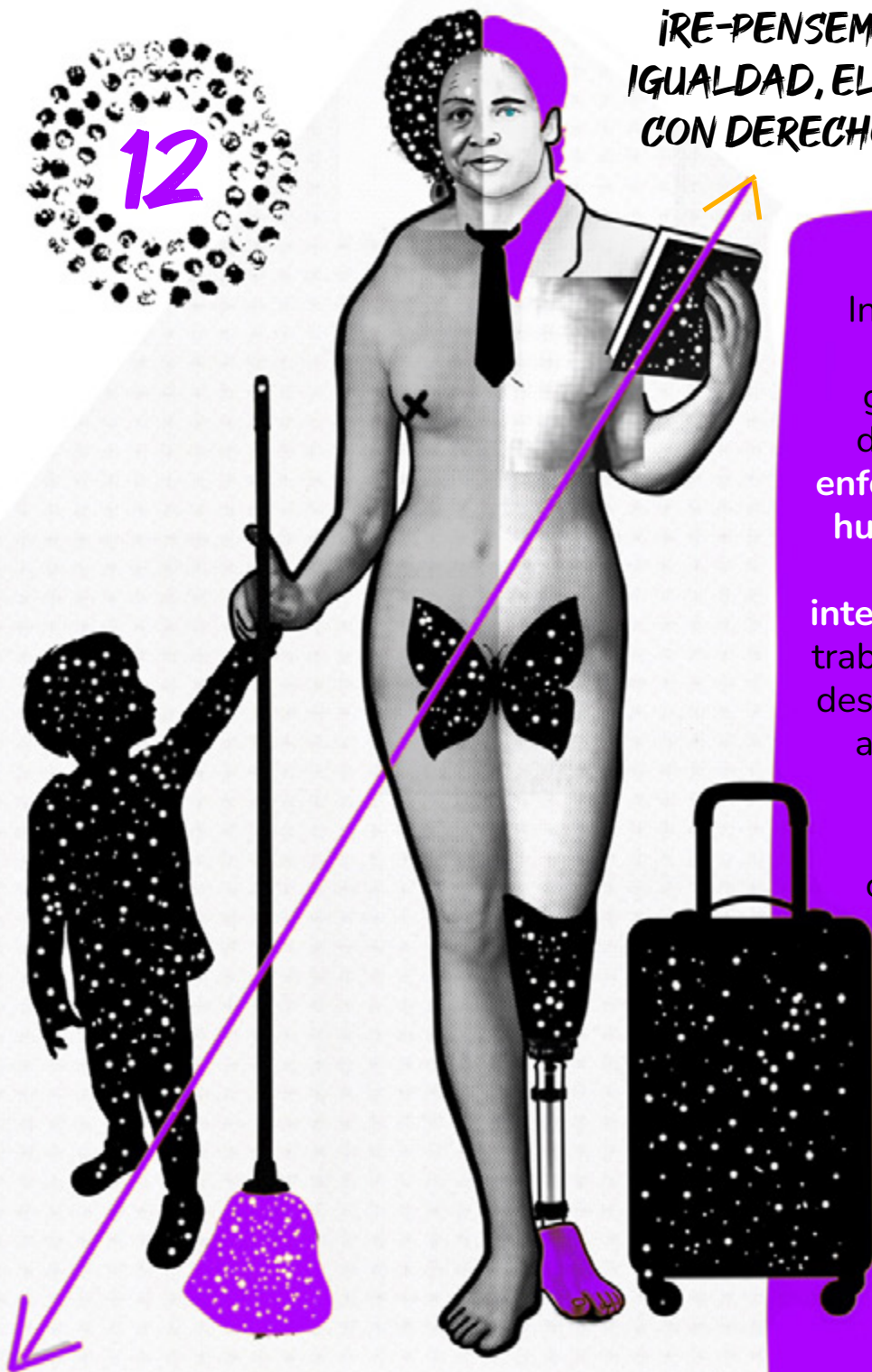


**En la dinamización, usemos
herramientas dialógicas que
promuevan la participación,**
empleando la pregunta (mayéutica)
y no el juicio. Implica practicar la
comunicación no violenta, poner en
valor la escucha activa y la capacidad
de generar consensos colectivos.



12

¡RE-PENSEMOS LA IDENTIDAD, LA
IGUALDAD, EL PODER Y SU RELACIÓN
CON DERECHOS Y OPORTUNIDADES!



Incluir una visión de **género** es imprescindible para garantizar la equidad, pero debemos articularla con un **enfoque basado en derechos humanos**. Supone ir un paso más allá, incorporando la **interseccionalidad** en nuestro trabajo, interviniendo también desde otras **diversidades** que atraviesan lo que somos, lo que hacemos.

Las características que conforman esta diversidad identitaria (raza, cultura, edad, diversidad funcional, orientación sexual o condiciones económicas, entre otras) pueden suponer un mayor obstáculo a la hora de acceder a **derechos y oportunidades**.

Por ello, se hace necesario descubrir con la mirada interseccional las diferencias y similitudes entre personas y colectivos, contribuyendo a superar discriminaciones y establecer las condiciones adecuadas para que todo el mundo pueda disfrutar de sus derechos. La intersección entre el género y otras identidades múltiples genera experiencias únicas de opresión y privilegio en cada persona. Es necesario analizarlas y tenerlas en cuenta para incorporar medidas que promuevan una participación equitativa.



SER, AMAR, EXISTIR...
SIN JUICIOS.



Las identidades de género y orientaciones sexuales son tan diversas como las personas que las habitan. Reconocerlas y respetarlas no es una opción, es un principio básico fundamentado en los derechos humanos para construir comunidades más justas. El lenguaje inclusivo es esencial si quieres ser un agente de cambio. No des por hecho las orientaciones sexuales, identidades de género ni los pronombres de las personas jóvenes de tu alrededor. Espera a que ellas mismas se expresen o pregúntales cuál es el nombre y pronombre con los que prefieren ser llamadas. Esta es una forma de mostrar empatía y respetar las realidades de cada persona.



CUERPOS REBELDES, CUERPOS HERMOSOS...



Nuestros cuerpos no deben ser juzgados ni encasillados. Cada cuerpo cuenta una historia única y todas ellas merecen respeto y visibilidad.

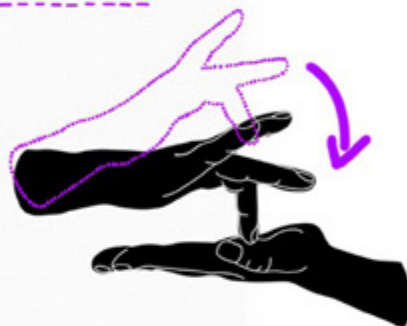
Dejemos atrás los estándares inalcanzables y desaprendamos los discursos dañinos sobre los cuerpos para construir una relación sana con lo que somos y con lo que son quienes nos rodean. Trabajemos desde la aceptación y el amor propio, celebrando la diversidad de formas, tamaños, colores y capacidades. En nuestras actividades, representemos esa diversidad y cuestionemos los estereotipos corporales para crear entornos libres de discriminación.



¡ACCESIBILIDAD PARA TODOS!



GRACIAS



El mundo se transforma cuando lo hacemos accesible.

La diversidad funcional no es un límite, sino una oportunidad para construir espacios verdaderamente accesibles y justos. La inclusión no es un favor, es un derecho. Dejemos atrás miradas paternalistas ante las discapacidades. Adaptemos nuestras actividades y entornos para que todas las personas puedan participar plenamente eliminando barreras físicas, comunicativas y actitudinales. Escuchemos y respondamos a las necesidades diversas, promoviendo la autonomía y la participación activa.



¡EL ARTE NOS IGUALA, NOS POTENCIA Y NOS ABRE CAMINOS PARA CREAR LIBREMENTE Y TRANSFORMAR(NOS)!



**El arte y la creatividad son herramientas universales,
democráticas, con un elevado potencial para transformar(nos).**

Contribuyen al desarrollo de nuevas formas de relación e inclusión social desde la equidad, hacen posible el desarrollo individual crítico y creativo, y el cambio reflexivo de realidades.

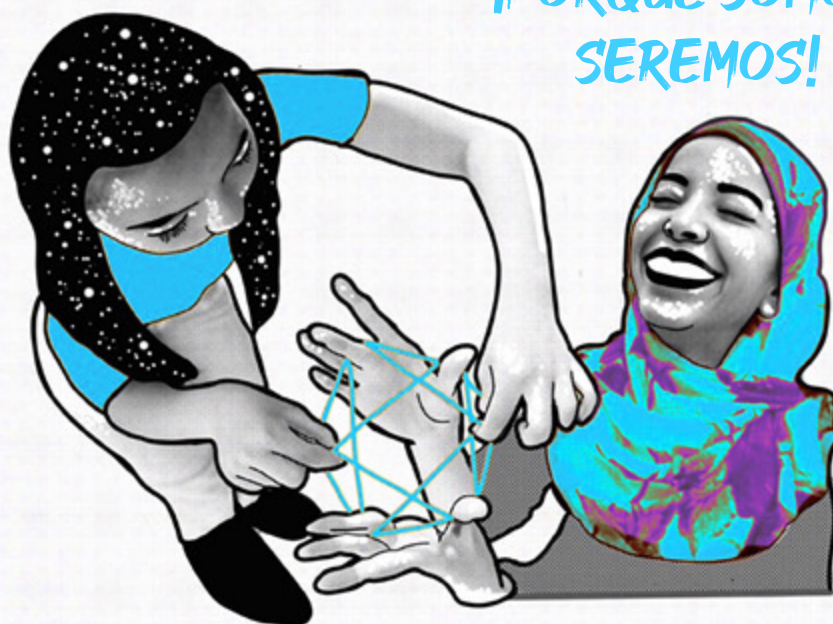
El arte puede asumir un papel mediador y motor de la comunicación: a través de la creación se pueden transmitir emociones, compartir reflexiones, denunciar...

No requiere un uso avanzado de idiomas ni habilidades entrenadas: con el deseo de expresar es suficiente.

Es esencial el trabajo con el cuerpo, el movimiento que nos conecta y nos hace sentir.



¡PORQUE SOMOS,
SEREMOS!



Fomentemos la cohesión, la convivencia, el **aprendizaje colectivo**: como en cualquier intervención con un colectivo, es un aspecto central para generar un impacto significativo. Centrarnos en lo que nos une, y no en lo que nos separa, desde el respeto mutuo.

¡ABRIR PUERTAS Y VENTANAS HACIA
LUGARES COMUNES!



Pero, sobre todo, facilitamos espacios y momentos para que las personas sean desde la autenticidad.

Facilitemos espacios para que las personas participantes puedan tener experiencias vivenciales significativas, donde tengan lugar momentos educativos que contribuyan a generar impactos vitales profundos y a largo plazo. Guiamos, mediamos, motivamos, orientamos y acompañamos...



**¡PUERTAS Y VENTANAS
ABIERTAS PARA QUIEN
QUIERA ENTRAR
O MIRAR!**



Facilitemos participar y quitémonos la capa superheroína:

si es necesario facilitar ludotecas, habrá ludotecas; si se requiere apoyo para traducción, se incorpora como sea; si alguien se queja de algo, intercambiamos opiniones y aceptamos nuestros errores; si no se quiere participar por una cuestión personal, respetamos esa decisión... Sin abrir heridas que no sepamos luego cerrar, asumamos que la empatía, la responsabilidad, el respeto y la profesionalidad deben ser prioritarias en nuestro trabajo.



El voluntariado transforma. Las personas que participan en una iniciativa pueden pasar de ser asistentes a convertirse en protagonistas. Para que esto ocurra, la entidad que impulsa debe garantizar mecanismos adecuados: acuerdos de incorporación, definición conjunta de tareas y funciones, formación, recursos materiales, evaluación continua, reconocimiento formal y cobertura de gastos, entre otros. Tenemos la responsabilidad de impulsar un voluntariado que construya una ciudadanía activa, protagonista, plural y transformadora.



Amor, alegría, compañerismo, voz... el ser por encima del tener.

En espacios de diálogo informal o encuentro cotidiano se manifiestan conductas básicas que ponen en valor la humanidad. Esto, al fin y al cabo, es lo más relevante cuando tienen lugar actividades grupales.

Encontrar personas con las que compartir, aprender, disfrutar o, por qué no, llorar.



Partir de un proceso, no enfocarnos en resultados a corto plazo:
las transformaciones personales y colectivas no tienen lugar de un día para otro. Se cuecen a fuego lento, implican dar un paso y luego otro y después otro más. Incorporar esto en nuestro trabajo no es garantía de éxito, pero sí la base para que se pueda lograr un impacto significativo y sostenible.





saludglocal.org/proyectos/biledi/

Una iniciativa de



Con apoyo financiero de



Consejería de Inclusión
Social, Juventud, Familias
e Igualdad

Agencia Andaluza de
Cooperación Internacional
para el Desarrollo

**¡CUIDAR(SE) Y MOVILIZAR(SE)
PARA TRANSFORMAR!**



BUENAS PRÁCTICAS PARA LA MOVILIZACIÓN DE JUVENTUD DIVERSA



**INICIATIVAS EDUCATIVAS BASADAS
EN EL ARTE Y LA PARTICIPACIÓN
PARA LA TRANSFORMACIÓN**

UN APOORTE DESDE DOS EXPERIENCIAS SINGULARES